

UN CARNAVAL DIFERENTE

Todos los años en carnaval voy al pueblo de mi abuela.

Celebramos el antruejo nos vestimos de guirrios, madamas y antruejos.

Comemos arroz con llosco, nos vestimos, corremos el antruejo y vamos a la plaza. En la plaza cantamos y tocamos además bailamos, pero también hay una cosa muy especial, las carnestolendas.

Este año ha sido diferente, este año con el covid-19 no hemos podido juntarnos y no hemos podido hacer nada que hemos hecho otros años, de hecho, yo pensaba que este año no íbamos ni poder ir al pueblo.

Pero sí que hemos podido juntarnos.

Este año al llegar a Llamas hemos ido al polideportivo. Yo estaba jugando con mi perro y una niña pequeña, mientras que los adultos se preparaban para ir a la ermita y cantar las carnes tolendas.

Después hemos ido a comer a casa y hemos comido con mucha tranquilidad. No como otros años, otros años comíamos a toda velocidad y nos vestíamos para salir a la Plaza.

Este año después de comer nos vestimos de antruejos con ropa negra y unas abarcas.

Después con un pellejo o un caretón y listo para dar una vuelta.

Íbamos por el pueblo cantando y bailando y la gente salía de las casas y nos veían pasar.

Aquí termina mi historia explicando que aunque sea un carnaval diferente siempre es divertido.

FIN



“RAL
“DAMAS”,
RIBERA
264941